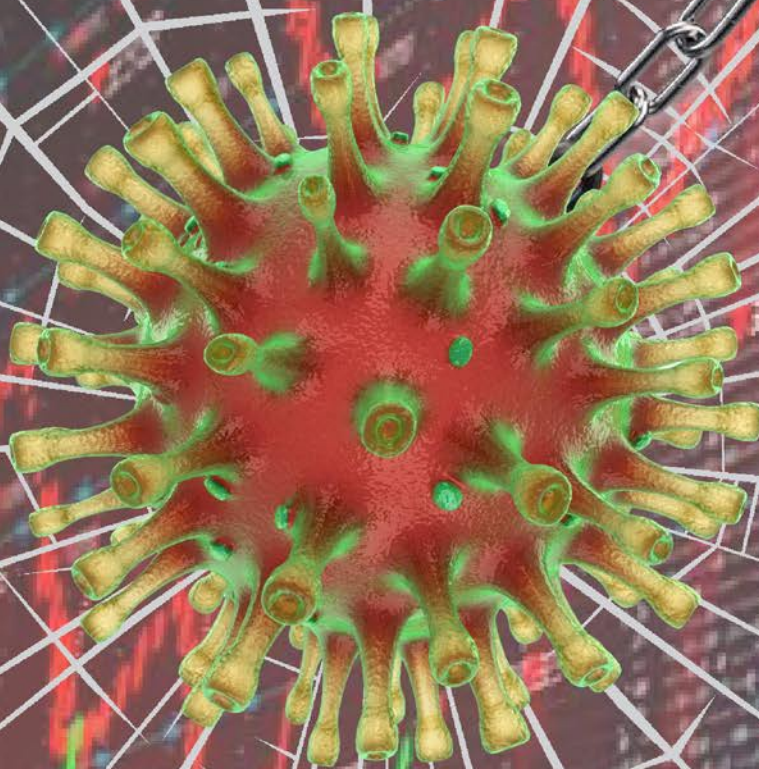




VENCEREMOS

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Mayo 2020/Núm. 57



CRISIS CAPITALISTA y el fracaso del neoliberalismo



VENCEREMOS

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

ÍNDICE

EDITORIAL

COYUNTURA

La crisis capitalista ¿Por COVID-19 o agotamiento del neoliberalismo? **Lenin Contreras**

Pandemia mundial y el fracaso del neoliberalismo. **Adalberto Rodríguez**

La crisis la están pagando las y los trabajadores. **Julio García**

NACIONAL

Desmantelamiento de los servicios de salud y consecuencias para luchar contra el coronavirus. **Michel Quesada**

INTERNACIONAL

Capitalismo: amenaza global para la humanidad y la vida. **Rubén Juárez**

Kurdistán, la lucha por la autodeterminación y contra el terrorismo en medio de la pandemia. **Itzuri Cruz**

EDITORIAL

La pandemia por COVID-19 exhibió de forma cruel la fragilidad de la vida y del capitalismo. Más de 360 mil muertes y aproximadamente 4 millones 500 mil personas infectadas. Pero si bien las muertes son trágicas y los contagios adversos, lo más doloroso es saber la perturbadora verdad de que la responsable ha sido la ambición ilimitada mostrada por el capital.

Como innumerables analistas, teóricos y especialistas han señalado, el Covid desnudó, por un lado, que los circuitos del capital fueron las vías por donde se propagó el virus, y por otro, que las atroces desigualdades sociales, producto del modelo civilizatorio capitalista, fueron la causa de la masiva expansión del contagio, desde la "civilizada" Europa hasta la moderna Norteamérica, pasando por el "tercer" mundo, los países del Sur Global y Oriente.

El COVID-19 también visibilizó que "vivir al día", para los trabajadores y trabajadoras, es el resultado de las pauperizadas condiciones laborales, y significa una suerte por la que el capital puede afianzar el control y la explotación, y con ello sentar la base para que su gran codicia, inherente a la clase burguesa, haga efectivo el robo de la vida de los trabajadores y trabajadoras.

El capital nos despoja de la vida. Es por eso que en plena pandemia la patronal no paró las actividad productiva en la provincia de Bérgamo, Italia; que se legalizó la suspensión de los contratos de trabajo hasta por cuatro meses sin responsabilidad para la patronal en el Brasil de Bolsonaro; que Amazon, el emporio del hombre más rico del mundo, Jeff Bezos, obliga a los trabajadores y trabajadoras a asistir a sus bodegas de embalaje y distribución; que el gobierno de Trump, en los Estados Unidos, obliga a los inmigrantes, bajo amenazas y sin ninguna consideración para su legalización real, a producir en los campos agrícolas; o que la industria ensambladora en Tijuana y Ciudad Juárez, Norte de México, mantuviera la producción pese a la brutales evidencias de que las maquilas son "incubadoras" del COVID, solo por dar unos ejemplos.

Se hizo indiscutible que la violenta ambición de la patronal, materializada por las políticas neoliberales de privatizaciones de servicios públicos o la mercantilización de la salud, fue la causa del colapso de los sistemas de

salud. De la misma forma es indiscutible que el tratamiento oscurantista y odioso que los gobiernos de ultraderecha, como el de Trump, Bolsonaro, Añez, Johnson, entre otros, no es resultado sólo de una innegable ignorancia, sino de sus convicciones de favorecer la economía capitalista sobre la vida.

Es también verdad que el capitalismo se encuentra en una bancarrota moral y tiene un gran descrédito. Pero el problema es que el capitalismo no es el régimen dominante precisamente por su popularidad. Cuando los mecanismos de construcción de consenso fallan, cuando la manipulación de las instituciones ideológicas y la industria cultural se quiebran, siempre está como baluarte la violencia. El capital alista al fascismo como plan de contingencia ante su desmoronamiento. Las manifestaciones de los miles de seguidores de Donald Trump son solo una muestra.

El ultranacionalismo es muy útil para enfrentar un mundo donde el poder económico y político cambia de hemisferio, de las potencias triunfadoras tras la Guerra Fría, Japón, Europa y Estados Unidos, hacia China y Rusia. En otras palabras, el fascismo siempre es un arma que se usará contra los enemigos domésticos como contra los enemigos internacionales.

Lo Estados burgueses alistan las políticas de ajuste para darle respiración artificial a un capitalismo en franca agonía. Esperan rejuvenecerlo, y para ello intentaron cargar sobre los hombros de los trabajadores y trabajadoras los costos de la crisis. Es necesario la necesidad de una clase obrera politizada, aleccionada por nefastas consecuencias sociales del COVID y más aún, preparada para el combate, iurge fortalecer o construir organización política de clase!

Pero no todo es miseria. Quizás la lección más importante nos la ha brindado la siempre humana y solidaria Revolución Cubana: una vida humana vale lo mismo que otra vida humana, sin importar edad, sexo, color de piel, cultura, nacionalidad o religión. Esta lección tan sencilla pero tan ininteligible para el capitalismo, debe ser hoy el principio en la búsqueda de un mundo mejor para las mayorías. ¡Viva el Heroico Pueblo Cubano!

***¡Ante la Barbarie Capitalista,
el Futuro Socialista!***

LA CRISIS CAPITALISTA ¿POR COVID-19 O AGOTAMIENTO DEL NEOLIBERALISMO?

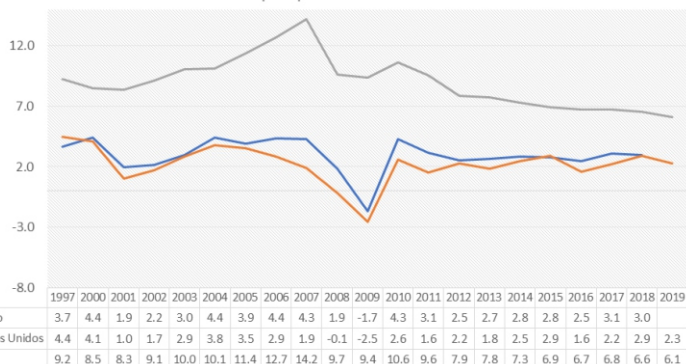
Lenin Contreras

Existe una idea ampliamente difundida en los medios de comunicación pero que, pese a ser la respuesta más repetida sobre el advenimiento de la crisis económica, no deja de ser falsa. Organismos financieros, bancos centrales, cámaras empresariales o gobiernos responsabilizan de la crisis a los efectos negativos provocados por las medidas de contención y mitigación de la pandemia.

Es cierto que la propagación por el mundo del COVID-19 aceleró, en el mes de marzo, la caída de los principales indicadores bursátiles hasta en un 30 por ciento, pero también, es verdad que las turbulencias ya se habían presentado, aunque en menor magnitud, algunos meses atrás. En el año de 2019 por lo menos en tres ocasiones -el 5 de agosto, el 14 de agosto y el 2 de octubre- los principales indicadores de la Bolsa de Valores de Nueva York se desplomaron.

Aunque el Fondo Monetario Internacional (FMI) decretó el 27 de marzo formalmente que la economía mundial había entrado en una fase de recesión, también es cierto que la economía ya se venía ralentizando (Guimón, 2020).

Gráfica 1. PIB de las principales economías de mundo



Fuente: Hasta 2018 se utilizan los datos proporcionados por el Banco Mundial, para 2019 las fuentes son periodísticas.

Como se observa en la gráfica 1, la recesión económica se anunciaba en las principales economías del mundo desde 2019. Estados Unidos, pese a que registró una tendencia creciente en 2017 y 2018, en gran medida por el apalancamiento del sector productivo mediante el sector financiero, no logró superar las tasas de crecimiento del 4 por ciento registradas previo a la crisis de 2008.

China mantenía una desaceleración constante al grado que en 2019 presentó la menor tasa de crecimiento en 24 años. Tanto la desaceleración de EE. UU., como de

China, se proyectaron en el comportamiento de las tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial.

Gráfica 2. PIB de las principales economías de mundo



Fuente: Hasta 2018 se utilizan los datos proporcionados por el Banco Mundial, para 2019 las fuentes son periodísticas.

Por su parte, como lo muestra la gráfica 2, Japón mantiene tasas de crecimiento inferiores al 1 por ciento, y para el último trimestre de 2019 registró una caída del 6 por ciento (El Economista, 2020). Alemania, la principal economía de la Unión Europea, apenas creció 0.6 por ciento en 2019, tampoco ha logrado recuperar el dinamismo que tenía previo a la crisis de 2008. Para la eurozona la situación no pintaba bien aún sin la pandemia, sobre todo por el impacto de la salida del Reino Unido de la Comunidad Euro en 2020.

La situación de la economía capitalista era delicada, tanto que incluso el FMI publicó un reporte sobre las perspectivas de la economía mundial, donde caracteriza a la situación como "desaceleración del crecimiento y precaria recuperación" (FMI, 2019).

En otras palabras, la pandemia por COVID-19 sólo aceleró lo que era inevitable. Esta idea no es ni por mucho original, ha sido ampliamente expuesta por economistas marxistas como Michel Husson, Michel Roberts, Erick Toussaint, entre otros.

La interrogante no es por tanto si el coronavirus es la causa de la crisis, ya que no lo es, sino cuál es el origen real de la crisis y que tan profunda será: de forma "V", con una rápida recuperación; será de forma "U" con un periodo relativo de estancamiento; o de forma "L" con un prolongado periodo de crecimiento negativo.

El origen de la crisis

Sobre el origen de la crisis, David Harvey señala que la crisis se desata por un problema de falta de consumo. La política de imponer cuarentenas implicó que las cadenas de producción y valorización se detuvieron, en primera instancia en importantes ciudades industriales de China, y posteriormente por la detención de las actividades económicas en Europa, lo que luego detonó el desplome financiero. Esta situación, según Harvey, golpeó en los fundamentos del modelo neoliberal que se basa en la creación de manera creciente de "capital ficticio y en una ingente expansión de la oferta de dinero y creación de

deuda" (Harvey, 2020).

Michel Husson documenta que el problema es que el capitalismo tiene un "agotamiento de las ganancias de productividad", esta situación, sumada a las bajas tasas de interés han inflado el capital ficticio, que, aunque más rentable implica mayor riesgo. (Husson, 2020).

Por su parte, Michael Roberts señala que la causa de "la crisis del capital, son las bajas tasas de inversión debido a la desaceleración del crecimiento de las ganancias". En otras palabras, los negocios del capitalismo en el sector productivo no son lo suficientemente rentables (Roberts, 2020).

Como se observa, la discusión es si la crisis inicia en la interrupción de la oferta o de la demanda de mercancías. En el primer caso, las inversiones no producen debido a que no hay motivación para hacerlo, lo cual impacta en las cadenas de suministros y producción. En el segundo caso, señala Harvey, el problema es que el neoliberalismo se enfrenta a un problema de demanda efectiva, lo cual impactó en el desmoronamiento de la "forma en espiral de infinita acumulación de capital" (Harvey, 2020). Es por ello que afirma que, la única medida que puede salvar al capital es que los Estados financien el consumo masivo a partir de nacionalizaciones.

Si el origen del problema es la demanda efectiva, activar el consumo puede solucionar el problema económico, por lo menos de forma momentánea. Pero si el problema son las tasas de utilidad, la demanda efectiva no lo soluciona. Y esto es lo que observan tanto Husson, Roberts y Toussaint. En su caso Erick Toussaint apunta que la activación de la economía podría hacerse mediante la inyección de liquidez a los mercados, pero esto no garantiza la inversión productiva, incluso promueve la especulación, porque al capital no le interesa reactivar la económica o el consumo sino generar mayores tasas de utilidad (Toussaint, 2020).

El Estado podría hacerse cargo de la inversión productiva, pero la mayor parte de las economías del mundo tiene un gran endeudamiento y los problemas tributarios a los que se enfrentan impiden que esto se realice sin empeorar más aun el problema de la deuda pública. Como señala Husson, más deuda combinado por un posible incremento repentino de las tasas de interés, podría llevar a que los gobiernos y empresas incumplan con sus obligaciones. Justo como ocurrió entre 1979 y 1980, cuando el entonces presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos, Paul Volcker, subió de forma repentina las tasas hasta en un 20 por ciento, situación que contribuyó a la Crisis de la Deuda en 1982 (Harvey, 2020).

El problema de la rentabilidad del capital es crónico y sigue motivando la ampliación de la financiación de la economía. Incluso las bajas tasas de interés, bien lo apunta Erick Toussaint, motivan a que así sea, debido a

que los inversionistas buscan mayores utilidades, aunque implique mayor riesgo, de esta forma, la inversión en capital financiero/ficticio está inflando nuevas burbujas especulativas, que tarde o temprano estallarán.

El fondo del problema es estructural y fue bien captado por el marxista Fred Goldstein, cuando afirma que el problema del capitalismo contemporáneo no solo es que está basado en bajos salarios a nivel mundial, lo que implica un endeudamiento de los hogares y el impago de las deudas, como la hipotecaria -punto medular de la crisis de 2008-, o que acelera el crecimiento del sistema financiero creando burbujas debido a que los capitalistas encuentran mayores tasas de utilidad creando capital ficticio, sino que el capitalismo contemporáneo tiene una alta composición orgánica de capital lo que ha presionado de forma histórica a la baja la tasa de ganancia (Goldstein, 2013).

El problema podría enunciarse así: no hay crisis porque no haya inversión, no hay inversión porque hay crisis.

La deuda

La caída los mercados bursátiles solo se pudo detener por la promesa de los gobiernos de inyectar grandes sumas de liquidez. El gobierno de Estados Unidos destinará 700 mil millones de dólares en estímulos o subvenciones a las empresas privadas; el gobierno de Francia 300 mil millones de euros para salvar a las empresas privadas; en Alemania se prometió liquidez ilimitada a las empresas como una medida de protección frente a los efectos de la pandemia; en Inglaterra se darán 38 mil millones de dólares en estímulos fiscales. Sin embargo, esto no soluciona el problema del capitalismo, por más que los bancos centrales inyecten liquidez monetizando las economías, las causas de las crisis no desaparecerán.

La inyección de liquidez se soportará con la emisión de más deuda. Pero más deuda es insostenible sobre todo para las economías centrales; el gobierno de Japón debe el 225 por ciento de su PIB; EE. UU. el 107 por ciento del PIB. Tarde o temprano se hará evidente que dichos compromisos son impagables.

La deuda mundial de los sectores público y privado, que combinadas alcanza 188 billones de dólares -alrededor del 230 por ciento del PIB mundial, cifra superior a la deuda que el mundo tenía previo a la crisis de 2008, y que se agudiza por las bajas tasas de interés-, genera inestabilidad. Y como lo señalamos citando a Husson, un incremento repentino de las tasas de interés podría dificultar el pago de los compromisos de deuda, desatando un colapso financiero.

¿Qué tan profunda será? ¿Hay salida para el capitalismo?

Lenin decía que para el capitalismo "no existe situación absolutamente sin salida". Y tal como lo ha mostrado la historia de la sociedad burguesa, tiene mucha capacidad

de reinventarse. El economista Hugo Pipitone, acuñó bien la frase: “el capitalismo es uno que cambia”, con ello describió las bases materiales que caracterizó el paso de la época de bienestar (más o menos de 1950-1980) a la época neoliberal (a partir de más o menos 1980) (Pípitone, 1986). Y es posible que mediante su capacidad de reestructuración pretenda reutilizar viejas o nuevas políticas para su reanimación.

Pero, pese a la capacidad de cambio, el capitalismo siempre será en esencia un sistema que se guía por la lógica de la máxima ganancia. Es por ello que es indudable que intentará cargar sobre los hombros de la clase trabajadora los costos de la crisis.

Puede impulsar procesos de precarización laboral para incrementar la tasa de explotación y nivelar la tasa de ganancia. Incluso puede usar para tal medida los más de 195 millones de trabajadores que, según la Organización Mundial del Trabajo, perderán su empleo por la crisis (Orgaz, 2020). Si esta situación es real, será complicado para los Estados activar el mercado interno de sus economías, lo que implicaría más explotación y menos consumo. Y aunque el capital es capaz de esto y más, tendrá que enfrentar a una -cada vez mayor- resistencia y lucha de la clase trabajadora.

Es importante recordar que previo a la cuarentena por el COVID-19 los trabajadores y trabajadoras en Francia, La India, Chile, Colombia, Ecuador, Honduras, etc., protagonizaron grandes rebeliones contra las medidas de austeridad laboral y social de corte neoliberal. El enojo y descontento ahora es mayor por la indolente y pésima gestión de los gobiernos ante la crisis. Lo cual supone que el capital no tendrá nada fácil incrementar las tasas de explotación.

La guerra imperialista es siempre una opción para el capital, aunque esto implique que las rivalidades geopolíticas pueden escalar a un punto de no retorno. Lo real es que es una opción porque las posibilidades de abrir -por medio de las armas- nuevos mercados o nuevas fuentes de materia prima barata, que por cierto impacta de forma positiva en las tasas de rentabilidad, no son mal vistas por los estados burgueses.

Las opciones están ahí, pero la simple formación de éstas son opciones que reafirman la tesis de que el capitalismo enfrenta grandes problemas estructurales al grado de que el proyecto neoliberal, hegemónico en los últimos 40 años, se encuentra fuertemente cuestionado tanto por posiciones burguesas de derecha como de izquierda, síntoma de su agotamiento. Es por ello que el teórico marxista Atilio Boron señala de forma asertiva que, el neoliberalismo es “la primera víctima mortal del virus (Boron, .

Sin embargo, como sabemos, la reestructuración o colapso del capitalismo no será por la voluntad de uno u otro personaje bien o mal intencionado, sino de las

lógicas de reestructuración que se desarrollen al interior del desarrollo capitalista, de la lucha de clases entre las fracciones de la burguesía (criollas, nacionales, industriales, financieras, imperialistas, etc.) y, sobre todo, entre las fuerzas proletarias que enfrentan a la burguesía mundial.

Al parecer la crisis económica del capitalismo podría devenir en una crisis política, en una crisis general, lo cual sería la señal del advenimiento de una situación revolucionaria. Tal como lo apuntaría Lenin, el problema es que no toda situación revolucionaria termina en una revolución. En otras palabras, al capitalismo aún le queda el camino de la barbarie y no dudará en llevar a la humanidad hasta allá si con ello impide la rebelión de la clase obrera (Lenin, 1986). ★

Citas:

- Boron, Atilio. “La pandemia y el fin de la era neoliberal”, en CLACSO, <https://www.clacso.org/la-pandemia-y-el-fin-de-la-era-neoliberal/> (Último acceso: 26 de abril de 2020).
- El Economista, “El PIB de Japón se contrae 6.3% interanual por el incremento del IVA”, 17 de febrero del 2020, <https://www.eleconomista.com.mx/economia/El-PIB-de-Japon-se-contrae-6.3-interanual-por-el-incremento-del-IVA--20200217-0029.html>, (Último acceso: 26 de abril de 2020).
- FMI, “Perspectiva de la economía mundial. Desaceleración del crecimiento y precaria recuperación”, abril del 2019, <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/WEO/2019/April/Spanish/texts.ashx> (Último acceso: 26 de abril de 2020).
- Goldstein, Fred, El capitalismo en un callejón sin salida, World View Forum, 2012, Nueva York.
- Guimón, Pablo, “El FMI pronostica para este año la mayor recesión desde la Gran Depresión de 1929”, en El País, 9 de abril de 2020, <https://elpais.com/economia/2020-04-09/el-fmi-preve-que-la-pandemia-provocara-el-mayor-impacto-en-la-economia-desde-la-gran-depresion.html> (Último Acceso: 26 de abril de 2020).
- Harvey, David. “Política anticapitalista en tiempos de COVID-19”, en S o p a d e W u h a n . A S P O . <https://www.mdzol.com/sociedad/2020/4/9/sopa-de-wuhan-el-libro-viral-que-filosofo-sobre-el-coronavirus-72042.html>, (Último acceso: 26 de abril de 2020).
- Harvey, David. Breve historia del Neoliberalismo, Ediciones Akal, 2007, Madrid.
- Husson, Michel, Crisis económica. Neoliberalismo contaminado, en Viento Sur, 2 de abril del 2020, <https://vientosur.info/spip.php?article15793>, (Último acceso: 26 de abril de 2020).
- Lenin, Vladimir Ilich, “El izquierdismo enfermedad infantil del comunismo”, en V. I. Lenin. Obras Completas, tomo 41, Editorial Progreso, 1986, Moscú.
- Orgaz, Cristina, “Se perderán 195 millones de empleos en solo 3 meses” por la pandemia, el alarmante informe de la OIT (y cómo afectará a América Latina)”, en BBC, 8 de abril del 2020, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52220090>, (Último acceso: 26 de abril de 2020).
- Pipitone, Hugo. El capitalismo que cambia. 1986. Era. México.
- Roberts, Michael. «¿Es el virus en que provoco la crisis?», en El viejo T o p o , 26 de marzo del 2020, <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/es-el-virus-el-que-provoco-la-crisis/>, (Último acceso: 26 de abril de 2020).
- Toussaint, Erick. “No, el coronavirus no es responsable de las caídas en las bolsas”, en Rebelión, 7 de marzo del 2020, <https://rebelion.org/no-el-coronavirus-no-es-responsable-de-las-caidas-en-las-bolsas/>, (Último acceso: 26 de abril de 2020).

PANDEMIA MUNDIAL Y EL FRACASO DEL NEOLIBERALISMO

Adalberto Rodríguez

La pandemia mundial desatada por la nueva y desconocida enfermedad Covid-19 y los intentos por contener su impacto, han presentado a la humanidad dos grandes campos en conflicto. Por una parte, vivimos tiempos de inestabilidad, de pánico en todo el mundo, de incertidumbre sobre el qué ocurrirá con nosotros, de sospecha del prójimo; en otras palabras, se está consolidando un espíritu de época sintetizado en que la angustiosa contingencia del porvenir es la única certeza.

Por otra parte, estamos siendo testigos de la confesión de derrota de los mercados mundiales y sus sacerdotes, profetas del libre comercio y de deshacerse de las fronteras para las mercancías, pero no para las personas, de abandonar lo que consideraron son costosos sistemas públicos de salud, y de reducir el Estado.

Hace casi 40 años el mundo cambió profundamente; para dar lugar al predominio del libre mercado y el comercio internacional, de la mano del capital financiero, como ejes rectores del nuevo mundo. Nuevas élites de intelectuales, locutores de televisión y radio, funcionarios públicos ubicados en posiciones de toma de decisiones dentro de gobiernos y Estado, instituciones financieras internacionales, grandes empresarios, todos coincidieron en imponer la visión de que para organizar a las sociedades del planeta y resolver sus problemas era necesario minimizar el Estado al máximo posible, para entonces permitir que el mercado actuara libremente; es decir, el nacimiento de un mundo global dirigido por lo que se conoce como neoliberalismo.

Pero la debilidad de la globalización neoliberal tiene también otros antecedentes, además de los generados por la pandemia. La crisis económica mundial iniciada en 2008 que estalló en la esfera inmobiliaria, tuvo que ser enfrentada por el gobierno del entonces presidente norteamericano Barack Obama estatizando parcialmente la banca para rescatar de la quiebra a los banqueros privados. Con ello, la idea de la eficiencia de libre mercado y de la lógica del eficientismo empresarial como viga maestra de la administración pública del Estado neoliberal, demostró en la realidad su incapacidad para proteger el ahorro de los ciudadanos en favor del rescate de las instituciones bancarias privadas.

A partir del año de 2012 las estadísticas del Banco Mundial demuestran una ralentización de la economía mundial, expresada particularmente en el decrecimiento de las tasas del comercio de exportaciones; por lo que la

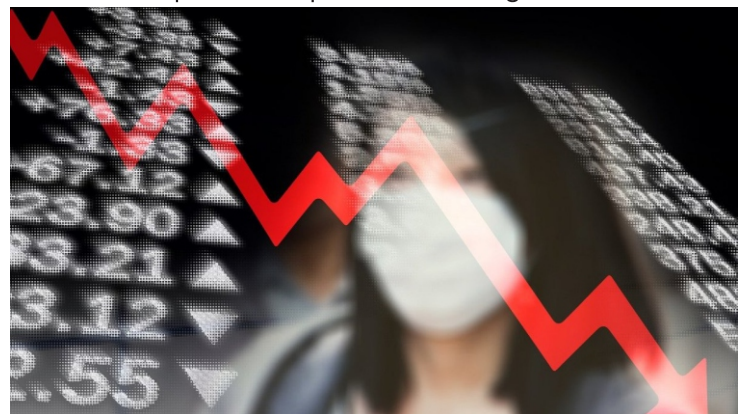
utopía neoliberal de la liberalización de los mercados como motor de la economía mundial comenzó a perder piso. Cuando el proyecto neoliberal triunfó como ideología política se presentó a sí mismo como lo única alternativa posible tras el fracaso de todas las experiencias del pasado. Pero ahora ese triunfo también se resquebraja y se profundiza con la crisis generada por la actual pandemia mundial, dejando a la humanidad sin la claridad de un rumbo.

En ese sentido, paradójicamente, no hay una respuesta globalizada a un problema global. Asistimos al fracaso de la globalización; se globalizan los mercados de acciones financieras, pero no de la protección social de las personas. Queda claro que los mercados financieros no curan enfermedades globales, sólo intensifican sus consecuencias en los más débiles. Ninguna institución global tiene la más mínima posibilidad de cohesionar las voluntades y esfuerzos sociales para enfrentar las adversidades globales, como la actual pandemia. Es decir, la globalización hasta ahora funciona sólo como modo de acrecentar ganancias privadas.

Que los mercados y las instituciones globales ahora se escuden detrás de las legitimidades estatales para intentar contener los demonios destructivos que esta forma de globalización ha desatado, es la constitución de un doble fracaso. De las instituciones globales para proponer factibles respuestas para proteger la salud de las personas de todos los países; y de los mercados globales para impedir el descalabro económico mundial acelerado por la pandemia.

Al estancamiento económico de los últimos años ahora le sigue la recesión global; es decir, un decrecimiento de las economías locales que va a llevar a un cierre viral de empresas, al despido de millones de trabajadores y trabajadoras, a la destrucción del ahorro familiar, al aumento de la pobreza y el sufrimiento social.

Y nuevamente los sacerdotes de la globalización, inflados en su mezquindad, se cruzan de brazos a la espera de que los Estados nacionales gasten sus últimas reservas, hipotequen el futuro de al menos dos generaciones para contener el enojo popular y atemperar el desastre que los arquitectos de la globalización han





ocasionado.

Cuando la pujanza global era evidente, ella tenía muchos padres, cada cual más enardecido respecto a la fingida superioridad histórica del libre mercado. Y ahora que la recesión mundial asoma las orejas, ella se presenta como huérfana y sin responsables. Y tendrá que ser el sacudido Estado el que intente salir al frente para atenuar los terribles costos sociales de una orgía económica de pocos.

Asistimos y asistiremos a una revalorización general del Estado. Tanto en su función social-protectora, como económica financiera. Ante las nuevas enfermedades globales, pánicos sociales y recesiones económicas, sólo el Estado tiene capacidad organizativa y la legitimidad social como para poder defender a los ciudadanos.

Estamos también ante un momento de regresión colectiva a los miedos sociales, que son los fundamentos de las construcciones estatales. Pero por ahora sólo el Estado, bajo su forma integral de aparato administrativo y sociedad civil politizada, puede orientar voluntades sociales hacia acciones comunes y sacrificios compartidos, que van a requerir las políticas públicas de cuidado ante la pandemia y la recesión económica.

riesgos de muerte y de crisis económica. Y si bien es cierto que el destino de muchos ha de depender de la decisión de pocos que monopolizan las decisiones estatales, y por eso Marx hablaba del Estado como una "comunidad ilusoria", estas decisiones habrán de ser efectivas para crear un cuerpo colectivo unificado en su determinación de sobreponerse a la adversidad siempre y cuando logre dialogar con las esperanzas profundas de las clases subalternas.

Los seres humanos somos globales por naturaleza. Y nos merecemos un tipo de globalización que vaya más allá de los mercados y los flujos financieros. Necesitamos una globalización de los conocimientos, del cuidado médico, del tránsito de las personas, de los salarios de los trabajadores y trabajadoras, del cuidado de la naturaleza, de la igualdad entre mujeres y hombres, de los derechos de los pueblos indígenas, de solidaridad internacional desinteresada; es decir, una globalización de la igualdad social en todos los terrenos de la vida, que es lo único que nos enriquece humanamente a todos. ★

LA CRISIS LA ESTÁN PAGANDO LAS Y LOS TRABAJADORES

Julio García

Las consecuencias de la crisis capitalista, acelerada e intensificada por el COVID-19, están a la vista: desaceleración económica, incremento del desempleo, recortes salariales, interrupción de las cadenas globales de suministros y comercialización de alimentos, así como de materias primas, endeudamiento público, aumento de la pobreza, disminución del consumo, fuga de capitales, incremento en los precios de los productos básicos, caída en el precio de las monedas, desplome del precio del petróleo a niveles negativos (algo nunca antes visto).

Ante esto, uno de los temas recurrentes entre los analistas es el advenimiento de un nuevo orden económico mundial, surge la frase "nada volverá a ser como antes". Pero, mientras se discuten las particularidades del nuevo orden económico, lo cierto es que, quienes están sufriendo los dolores del parto son los millones de trabajadores y trabajadoras, que hoy día, aún nutren las calles y los centros de trabajo.

Son los y las trabajadoras quienes más están padeciendo las calamidades de la crisis capitalista, sean estos del sector formal o informal. En diferentes frentes, tienen que luchar contra el desempleo, la baja en las ventas, el desabasto de alimentos y su encarecimiento, los recortes salariales y las deudas de fin de mes que tienen que cubrir. Aún con todo, los empresarios siguen discutiendo cuál es la prioridad, la ganancia o la vida de los trabajadores y trabajadoras.

En nuestro país, hasta ahora, se han detallado tres escenarios (no etapas), para atender la situación del COVID-19. El primero, de importación viral, caracterizado por pequeños brotes aislados (decenas de casos), inició el mes de febrero, a partir de ese momento, el objetivo era reducir la cantidad de casos de infecciones y retrasar el avance de la enfermedad, para ello, como medidas de intervención, para la prevención y control del COVID-19, los empleadores debían capacitar a sus trabajadoras y trabajadores sobre las actividades y buenos hábitos para prevenir enfermedades y mantener limpias las áreas de trabajo y los baños (Gobierno de México, 2020).

El 23 de marzo, el Consejo de Salubridad General reconocía la epidemia de enfermedad por el virus SARS-CoV2 (COVID-19) como una enfermedad grave de atención prioritaria. Al siguiente día (el 24), se declaró que México entró al segundo escenario, de propagación comunitaria, caracterizado por la dispersión del virus en

una zona localizada (cientos de casos), el total de casos confirmados ascendía a 405 y cinco defunciones. Bajo este escenario, se establecieron nuevas acciones o medidas de preparación, prevención y control, éstas fueron diseñadas, coordinadas y supervisadas por la Secretaría de Salud, y publicadas en el Diario Oficial de la Federación (DOF), las cuales consisten en:

- Evitar la asistencia a centros de trabajo, espacios públicos y otros lugares concurridos, a los adultos mayores de 65 años o más y grupos de personas con riesgo a desarrollar enfermedad grave y/o morir a causa de ella, quienes, en todo momento, en su caso, y a manera de permiso con goce de sueldo, gozarán de su salario y demás prestaciones.

- Suspender temporalmente las actividades de los sectores público, social y privado que involucren la concentración física, tránsito o desplazamiento de personas a partir del 24 de marzo y hasta el 19 de abril.

En dicho acuerdo se establece que “las autoridades civiles, militares y los particulares, así como las dependencias y entidades de los tres órdenes de gobierno, estarán obligadas a la instrumentación de las medidas preventivas” (. Además, dichas entidades públicas y privadas deberán garantizar los derechos humanos de las personas trabajadoras, en particular las de alto riesgo y de los usuarios de servicios. Para el sector privado, continuarían laborando las empresas, negocios mercantiles y todos aquéllos que resulten necesarios para hacer frente a la contingencia, siempre y cuando no corresponda a espacios cerrados con aglomeraciones. Las relaciones laborales se mantendrán y aplicarán conforme a los contratos individuales, colectivos, contratos ley o Condiciones Generales de Trabajo que corresponda, durante el plazo referido y al amparo de la Ley Federal del Trabajo y la Ley Federal de los Trabajadores al Servicio del Estado.

Sin embargo, del 27 al 31 de marzo se dan a conocer medidas extraordinarias en todo el territorio nacional en materia de salubridad general. De esta manera, el lunes 30 de marzo se declara como emergencia sanitaria, por causa de fuerza mayor, a la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (DOF, 30 de marzo del 2020). Para el martes 31 de marzo, se establecieron las acciones para atender la emergencia sanitaria, por ello, los sectores público, social y privado deberían implementar las siguientes medidas:

- i. Suspender de forma inmediata del 30 de marzo al 30 de abril de 2020, las actividades no esenciales;

- ii. Solamente podrán continuar en funcionamiento las siguientes actividades, consideradas esenciales: a) De la rama médica, paramédica, administrativa y de apoyo en todo el Sistema Nacional de Salud. También los que participan en su abasto, servicios y proveeduría; b) Las involucradas en la seguridad pública y la protección

ciudadana; en la defensa de la integridad y la soberanía nacionales; la procuración e impartición de justicia; así como la actividad legislativa en los niveles federal y estatal; c) Las de los sectores fundamentales de la economía: financieros, recaudación tributaria, distribución y venta de energéticos, generación y distribución de agua potable, industria de alimentos, mercados de alimentos; servicios de transporte de pasajeros y de carga; producción agropecuaria; guarderías y estancias infantiles, asilos; telecomunicaciones y medios de información, entre otras; d) Las relacionadas directamente con la operación de los programas sociales del gobierno; e) Las necesarias para la conservación, mantenimiento y reparación de la infraestructura crítica que asegura la producción y distribución de servicios indispensables (agua potable, energía eléctrica, gas, gasolina, etc.).

Al mismo tiempo, se recalca que el resguardo domiciliario corresponsable se debe aplicar de manera estricta a los grupos de alto riesgo (personas mayores de 60, en estado de embarazo o puerperio inmediato, o con enfermedades crónico degenerativas), independientemente de si su actividad se considera esencial (DOF, 31 de marzo del 2020).

Adicionalmente, La Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) publicó, el primero de abril, una actualización de la “Guía de acción para los centros de trabajo ante el COVID-19” (publicada en marzo), en donde se incorporan las recomendaciones de la Secretaría de Salud, así se recalca que:

- La Ley Federal del Trabajo (LFT) establece en el artículo 132, fracción XVI que es obligación de los patrones que las instalaciones de los centros de trabajo cuenten con condiciones en materia de seguridad, salud y medio ambiente en el trabajo, a efecto de prevenir accidentes y enfermedades laborales.

- De conformidad con los artículos 147 y 148 de la Ley General de Salud, los particulares están obligados a colaborar con las autoridades sanitarias en la lucha contra enfermedades epidémicas.

- Dentro de las estrategias generales de control los centros de trabajo deberán: limpiar y desinfectar superficies y objetos de uso común en oficinas, sitios cerrados, transporte, centros de reunión (incluidos los servicios de alimentos), etc.; disminución de la frecuencia y el encuentro cara a cara entre los trabajadores, entre los empleados y sus clientes y el público en general; instrumentación de un filtro de supervisión general de ingreso de los trabajadores y clientes que permita la identificación de personal con enfermedades respiratorias, con el fin de remitirlas a su domicilio en aislamiento voluntario.

- Referente al plan de atención; se deberá identificar dentro del centro de trabajo al personal en mayor riesgo

que por su condición deban aplicar estrictamente el resguardo domiciliario. Identificar las tareas o funciones susceptibles de flexibilizarse o realizarse desde casa.

- Proveer de productos sanitarios y de equipo de protección personal a las y los trabajadores; separar las estaciones de trabajo compartidas a una distancia de 1.50 a 2.0 metros; identificar a trabajadores que hayan estado en contacto con una persona infectada y enviarlos a casa.
- Suspender temporalmente y hasta nuevo aviso de la autoridad sanitaria, los eventos masivos y las reuniones y congregaciones de más de 50 personas (STPS,2020).

El martes 21 de abril el subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, declaró el inicio de la tercera fase de la epidemia por el COVID-19, caracterizado por la presencia de casos en todo el país y una progresión acelerada de contagios. Es la fase donde se corre el riesgo de saturar el sistema nacional de salud.

Aun con todo, muy poco de lo que se ha establecido por las autoridades federales, sanitarias y de trabajo se ha respetado por los patrones. Es más, muchos de los empleos formales que se han perdido fueron registrados tempranamente del 13 de marzo al 6 de abril, ascendiendo a 346,748 puestos de trabajo. De acuerdo a la STPS las seis entidades con la mayor pérdida fueron: Quintana Roo (63,847), Ciudad de México (55,591), Nuevo León (23,465), Jalisco (21,535), Estado de México (16,036) y Tamaulipas (12,652). Estas entidades registraron el 56% de los despidos (Animal Político, 2020).

Las denominadas medianas y grandes empresas concentraron 294,329 de los despidos. Algunas incluso, como Maquinaria y Refacciones la Moreliana S.A. de C.V. (CDMX), llegaron a despedir al 100% de su plantilla laboral. Una de las consecuencias más graves de estos despidos, es que los trabajadores y trabajadoras, al ser separados, ya no cuentan con acceso a servicios de salud, para ellos y sus familias, del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el 62% estaba en esta situación. Además, estas personas perdieron el sustento económico para sus familias, así como el derecho a pensiones por fallecimiento del trabajador, todo esto agrava su situación para poder enfrentar la pandemia por el COVID- 19.

Pero, los trabajadores que se quedan, los que no fueron despedidos, no es que estén en la gloria laboral, al contrario, han tenido que soportar un recrudecimiento de sus condiciones laborales, sea por la disminución del salario, los descuentos, los descansos con cargo al bolsillo del trabajador o trabajadora, o por las nulas condiciones básicas de seguridad e higiene.

Uno de los casos que develó el recrudecimiento de las condiciones laborales fue el de la empresa ALSEA, la cual dio a conocer su programa de “licencia voluntaria” por 30

días, sin goce de sueldo, a los empleados que quisieran entrar en la cuarentena ante la pandemia. ALSEA cuenta con un portafolio integrado por Domino's Pizza, Starbucks, Burger King, Chili's, F. Chang's, Italianni's, The Cheesecake Factory, Vips, entre otros restaurantes, y durante el año 2019 registró utilidades netas por mil 081 millones de pesos. Dentro de la cadena de empresas filiales de ALSEA trabajadores y trabajadoras (meseros, cajeras, garroteros, entre otros) ganan entre 2 mil y 2 mil 500 pesos a la quincena, sueldo con el que tienen que cubrir alimentos, renta, luz, agua, gas, teléfono, transporte, pago de colegiaturas, etcétera, recordando que el porcentaje de edad más significativo es entre 18 y 22 años. Pero los sueldos no son el único abuso en que incurre ALSEA, las horas extras no son pagadas, los permisos se tienen que pedir con anticipación y la contratación de los trabajadores y trabajadoras se realiza con empresas como Asesoría y Prestación de Servicios Integrales, S.A. de C.V., lo cual permite a la empresa subcontratar a sus empleados y empleadas (Ocaranza, 2020).

Otro caso indignante es el de Grupo Salinas, empresa consentida de la 4T, que a pesar de que muchas de sus actividades comerciales y de servicios no están catalogadas como esenciales, ha prohibido a sus trabajadores y trabajadoras faltar a sus centros laborales, violando con ello los acuerdos promulgados por el Consejo de Salubridad General y las leyes instituidas por la STPS. Mediante un comunicado, la empresa desestimó la gravedad de la pandemia e instruyó a sus empleados a que incluso con síntomas de fiebre y resfriado tenían que presentarse a trabajar.

De acuerdo a la revista Forbes (2020), Ricardo Salinas Pliego cuenta con una fortuna de 11,700 millones de dólares, es el segundo hombre más rico de México (Forbes, 2020). Grupo Salinas cuenta con más de 106 mil empleados y más de 7 mil centros de venta, tiene presencia en Estados Unidos, México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Panamá y Perú. Entre sus empresas se encuentran, Grupo Elektra, Banco Azteca, Advance América, Seguros Azteca, Afore Azteca, TV Azteca, Azteca



Upax, Agencia I, además de fundaciones (Grupo Salinas, 2019).

A partir de la fecha de promulgación del acuerdo por el que se establecieron acciones extraordinarias para atender la emergencia generada por el virus SARS-CoV2 (31 de marzo, citado párrafos atrás), el consorcio comenzó a aplicar descuentos a sus colaboradores/as porque se implementaron esquemas de horarios escalonados (la mitad de la jornada presencial y la otra mitad vía home office), para evitar aglomeraciones en los centros de trabajo. En las áreas donde no se aplicaron horarios escalonados, la mayoría de los trabajadores estaban asistiendo con regularidad en horarios completos, por ello, se registraban aglomeraciones de personas en los torniquetes de acceso, en las oficinas y en los comedores.

Un hecho más alarmante es que, quienes estaban realizando el trabajo de limpieza en las oficinas administrativas de Grupo Salinas eran adultos mayores de más de 60 años, es decir personas con alto riesgo a morir en caso de contraer COVID-19. No conforme con esto, las indicaciones del consorcio han afectado a los becarios del programa “Jóvenes Construyendo el Futuro”, incluyendo a personas con discapacidad, quienes tienen que asistir a trabajar o de lo contrario serán dados de baja.

Un caso más es el de Fundación Rafael Dondé, que al igual que Grupo Salinas obliga a sus trabajadores y trabajadoras a asistir a sus centros de trabajo, en la mayoría de los casos, sin ninguna medida de sanidad, en las oficinas seguían concentrándose un gran número de empleados y solamente les daban gel antibacterial, fuera de eso nada. Los trabajadores y trabajadoras deben acatar la orden de no ausentarse de lo contrario perderán el empleo (Zedryk, 2020).

Muchos casos de estos se repiten a lo largo del país; las maquiladoras en Mexicali, Baja California, no han parado actividades, esto ocasionó que el día 10 de abril las autoridades de la STPS cancelarán 10 empresas (Industria Zahoria, Spectrum Brands, LG Electronics, Comercial Autolite, Eaton Cooper Lighting, Tecnologías Internacionales de Manufacturas, Newell Rubbermaid, Telvista, Clover y Cali Baja); Coppel, Andrea, Bolim SLT (que fabrica electrodomésticos), Carnival, entre otras, fueron apercibidas por la STPS por negarse a cerrar.

Si bien se ha mencionado que, con base en la Ley Federal del Trabajo y los acuerdos publicados en el Diario Oficial de la Federación (DOF) por parte del Consejo de Salubridad General, pueden llevarse a cabo procesos administrativos a las empresas que incumplan con las medidas preventivas para la mitigación y control de los riesgos para la salud que implica el COVID-19, lo cierto es que, existen muchas ambigüedades, sobre todo en materia laboral, aunado a la incertidumbre por parte de los trabajadores al ser representados por sindicatos



blancos que son afines a los intereses de los empresarios.

En materia laboral, fue en 2012 cuando se agregaron a la LFT nuevas disposiciones para enfrentar una contingencia sanitaria, en respuesta a lo ocurrido por la epidemia de la influenza H1N1, de esta manera, se incluyó la posibilidad de suspensión colectiva de labores cuando se dé una declaración de emergencia sanitaria. El Art. 429 (fracción IV) de la LFT establece que, si la autoridad sanitaria declara la suspensión de labores, el patrón “estará obligado a pagar a sus trabajadores una indemnización equivalente a un día de salario mínimo, por cada día que dure la suspensión, sin que pueda exceder de un mes” (Ley Federal del Trabajo, 2019), lo anterior implica que los trabajadores formales tendrán un ingreso mínimo de 3,696 pesos mensuales.

Con dicho ingreso, por un lado, se permite a los empresarios erogar el mínimo necesario para conservar los puestos de trabajo, y por otro, no representa una solución para la economía familiar, esto no remedia el pago de la renta, los servicios financieros, la luz, el agua y víveres necesarios para poder sobrevivir durante la contingencia, máxime si los gastos incrementan dado que toda la familia permanecerá en casa.

Otra incógnita es lo que va a pasar durante el mes de mayo, dado que la ley únicamente garantiza el goce de sueldo a los trabajadores y trabajadoras hasta por un mes. Y, por si fuera poco, las diferentes modalidades de contratación, como el outsourcing, liberan a las empresas empleadoras de toda relación laboral.

Como se aprecia, a los empresarios no les interesa la vida de los trabajadores y trabajadoras, estos, tienen que asistir a los centros de trabajo sin ninguna medida de prevención y control para el COVID-19. Los empresarios no garantizan el respeto de los derechos humanos y laborales de los trabajadores y trabajadoras, incluso de los grupos de riesgo (adultos mayores y discapacitados), se sigue poniendo en primer término las ganancias por sobre la vida, ésta es la lógica de funcionamiento del capital.

No permitamos que los empresarios se sigan enriqueciendo a costa de nuestra salud, de nuestra vida y la vida de nuestras familias. Exigimos condiciones de

seguridad y salud en los centros de trabajo, la prohibición de despidos y descansos laborales con cargo al bolsillo de los trabajadores y trabajadoras, y también el goce del 100 por ciento del sueldo a quienes tengan que cumplir el resguardo domiciliario. ★

Fuentes:

- Gobierno de México, Conferencia de prensa sobre el COVID-19 Fase1, 29 de febrero del 2020, <https://coronavirus.gob.mx/2020/02/29/conferencia-29-de-febrero/> (Último acceso: 5 de mayo del 2020)
- Diario Oficial de la Federación, ACUERDO por el que se establecen las medidas preventivas que se deberán implementar para la mitigación y control de los riesgos para la salud que implica la enfermedad por el virus SARS-CoV2 (COVID-19), 24 de marzo del 2020, https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590339&fecha=24/03/2020 (Último acceso: 5 de mayo del 2020)
- Diario Oficial de la Federación, ACUERDO por el que se declara como emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor, a la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (COVID-19), 30 de marzo del 2020, http://dof.gob.mx/2020/CSG/CSG_300320_VES.pdf (Último acceso: 5 de mayo del 2020)
- Diario Oficial de la Federación, ACUERDO por el que se establecen acciones extraordinarias para atender la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV2, 31 de marzo del 2020, https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590914&fecha=31/03/2020 (Último acceso: 5 de mayo del 2020).
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Guía de acción para los centros de trabajo ante el COVID-19, 24 de abril del 2020, <https://www.gob.mx/stps/documentos/guia-de-accion-para-los-centros-de-trabajo-ante-el-covid-19?idiom=es>, (Último acceso: 5 de mayo del 2020).
- Animal Político, "Por COVID-19, en casi un mes se perdió la misma cantidad de empleos que se generaron en 2019", 8 de abril del 2020, <https://www.animalpolitico.com/2020/04/perdida-empleos-desempleo-por-covid-19/> (Último acceso: 5 de mayo del 2020).
- Ocaranza, Claudia, "Alsea, entre el desplome y la ira colectiva por Covid-19", en Proceso, 26 de marzo del 2020, <https://www.proceso.com.mx/623327/alsea-entre-el-desplome-y-la-ira-colectiva-por-covid-19>, (Último acceso: 5 de mayo del 2020).
- Revista Forbes, Millonarios 2020. Ricardo Salinas Pliego, dueño de TV Azteca: ganador en la 4T, a pesar del Covid-19, 15 de abril del 2020, <https://www.forbes.com.mx/listas-millonarios-2020-ricardo-salinas-pliego-11700-mdd/> (Último acceso: 5 de mayo del 2020).
- Grupo Salinas, reporte agosto 2019, <http://gruposalinas.com/documents/es/GS2T19-Esp.pdf>, (Último acceso: 5 de mayo del 2020).
- Razieli, Zedryk, " 'Acatamos órdenes, pero tenemos miedo': Trabajadores son forzados a ir a oficinas con riesgo de contagio", en Animal Político, 13 de abril del 2020, <https://www.animalpolitico.com/2020/04/trabajadores-oficina-obligados-contagio-covid-19/>, (Último acceso: 5 de mayo del 2020).
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Ley Federal del Trabajo, 2 de julio del 2019, http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125_020719.pdf (Último acceso: 5 de mayo del 2020).

NACIONAL

DESMANTELAMIENTO DE LOS SERVICIOS DE SALUD Y CONSECUENCIAS PARA LUCHAR CONTRA EL CORONAVIRUS

Michel Quesada

En México todos y todas sabemos que nuestro sistema público de salud está en el abandono. Esta situación se logró mediante el desmantelamiento sistemático, por medio de políticas de los anteriores gobiernos y no cambió en lo que va del actual. Las cuales son propias de las características del capitalismo, así como del neoliberalismo. Por desmantelamiento nos estamos refiriendo a: 1. privatización e intromisión de empresas privadas en el sistema público, 2. descapitalización y 3. subrogación de varios servicios del sistema público de salud en México. Desmantelar significa hacer de un derecho humano, una mercancía privilegiada para aquellos que puedan comprarla.

El desmantelamiento del sistema de salud, no sólo es el desamparo de las instituciones que brindan este servicio, sino un complejo desarrollo de destrucción que toca otros derechos como el de educación, trabajo, vivienda, energía eléctrica, etc. Aquí sólo contemplaré el plano fundamental de esta situación, al abordar el debilitamiento de las instituciones públicas de salud, así como la relación del derecho a la salud con el derecho al trabajo, lo que implica tocar los marcos de la seguridad social.

El resultado de esta realidad está mostrando sus graves consecuencias en Estados Unidos y Europa, geografías que implantaron este desmantelamiento y que ahora ante la pandemia, se demuestra que la privatización de la salud es un fracaso más del capitalismo. Y que sólo garantizando el derecho pleno a la prevención y atención de enfermedades, medicación, hospitalización y seguimiento del tratamiento en los pacientes puede garantizarse un país sano, y preparado para cualquier hecatombe como la que estamos viviendo en este momento.

Adelantando una consecuencia, quienes estamos pagando y pagaremos los estragos del coronavirus en México y en la mayoría del mundo, seremos las y los trabajadores. Es por eso importante explicar cuáles son los puntos fundamentales que nos han dejado en esta condición. Pero además pensar más allá de nuestra lógica común, ver la realidad objetivamente y planear alternativas desde abajo, que aboguen por las y los trabajadores, que aseguren un futuro para nuestra clase y, por ende, para el conjunto de la humanidad.

Debemos de ver el proceso de desmantelamiento paso por paso para precisar mejor. Esto no significa que haya una cronología. Existe más bien una cuestión simultánea y paralela en esta parte. En nuestro país se fue desarrollando así, no se requirió del avance de un paso para pasar al siguiente. Que se entienda que privatización, descapitalización y subrogación son rebanadas de un mismo pastel. Hago esta necesaria aclaración para una

correcta comprensión del fenómeno.

Privatización e intromisión de empresas privadas en el sistema público de salud

La privatización de un derecho como la salud es el proceso mediante el cual, aquello que pertenece y beneficia al conjunto de la sociedad es robado y puesto a beneficio de un pequeño grupo social. En este caso, nos referimos a que el derecho social de la salud, ha sido privatizado por los grandes empresarios nacionales como internacionales, así como por los serviles políticos quienes han desarrollado las leyes adecuadas para este robo. Esta expropiación sucede de manera institucional y sin gran resistencia por parte de las y los trabajadores.

En nuestro caso concreto, la privatización de la salud ha pasado por diversos esfuerzos y se han relacionado con los demás aspectos del desmantelamiento. Al mismo tiempo se ha desarticulado la resistencia de las y los trabajadores representada por la organización de las y los mismos en sindicatos, federaciones y demás instrumentos de coalición, aplastando también los derechos de los y las trabajadoras de la salud, y al mismo tiempo del conjunto de los derechos de los demás sectores de trabajadores.

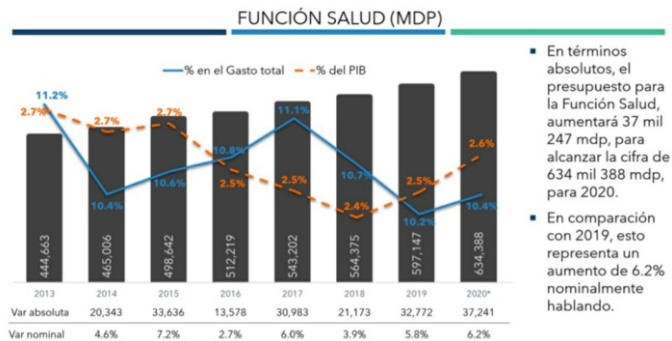
Uno de los primeros esfuerzos de la privatización y restricción de la salud, fue la Ley de 1995 en materia laboral y la modificación del régimen de pensiones y jubilaciones de 1997 para el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), una de las instituciones más importantes de la salud en nuestro país. En el marco de esta ley, se amplió el periodo de semanas para que un trabajador o trabajadora pudiese jubilarse, pasando de 500 semanas cotizadas a 1250 semanas cotizadas ante la institución. Además se implantaron una serie de mecanismos para que el patrón pudiese dar de alta y baja a sus trabajadores sin sanción política, únicamente administrativa. Esta Ley significó el comienzo de la crisis de salud en México, por las grandes restricciones para acceder a la salud para las y los trabajadores. (Ley del Seguro Social, 1995-1997).

El IMSS siempre se ha caracterizado por una mala atención, debido a la sobrecarga de trabajo que reciben las y los trabajadores de la salud, no es cifra que necesite ser citada, que se atienden diariamente a 40 pacientes por médico, durante cada turno. Si hacemos la cuenta se tendrían que estar atendiendo a 5 pacientes por hora, es decir, 12 minutos para cada paciente. Bajo esta cifra, es evidente nuestro déficit de médicos en nuestro sistema de salud. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) deben existir al menos 23 médicos por cada 10 mil habitantes y en nuestro país apenas son la mitad. Es decir, no se cumple ni con la mínima cantidad recomendada (INEGI). Además, el presidente el año pasado dijo que hay un déficit de 123 mil médicos, esto declarado en su visita al hospital rural de Villamar, en Michoacán realizada en julio.

Descapitalización

Esta realidad de las instituciones de salud, su continua carencia tanto de insumos como de atención adecuada, es producto de la falta de inyección de presupuesto para la salud pública. En el año de 2018 sólo se le destinó el 2.5 por ciento del PIB (Producto

Interno Bruto), se mantuvo así en 2019, y ahora en 2020 sólo subió a 2.6 por ciento del PIB que representa el 10.4 por ciento del presupuesto nacional; lo que equivale a 634 mil 388 millones de pesos (codigof.mx, 2020). La OMS recomienda se destine a salud al menos el 6 por ciento del PIB.



Para que haya una descapitalización, debe de haber una financiación. Por lo tanto con descapitalización no me refiero a la reducción de recursos que han hecho los gobiernos de un periodo de tiempo a otro. Sino al proceso por el cual la riqueza generada con el trabajo en México no es distribuida acorde a la necesidad de la mayoría de la población. Hay una financiación de la economía y del sistema de salud en México, pero hay una descapitalización por medio de los gobiernos, destinando ese recurso a otros aspectos que no son de tanta importancia, como nos está haciendo evidente nuestra realidad.

Subrogación de servicio

Otro aspecto importante del desmantelamiento y que va de la mano con la privatización del derecho a la salud en nuestro país, es la subrogación de algunos servicios específicos de instituciones como el IMSS, ISSSTE y la Secretaría de Salud. Esto quiere decir, que el Estado, recurre a la financiación de empresas privadas para ofrecer servicios como el de limpieza, farmacia, insumos sanitarios (bolsas, papel, jabón, cubrebocas, catéteres, jeringas etc.), cocina, ambulancias y atención prehospitales, camilleros, seguridad, etc., propiciando que haya un desabasto de material necesario y un enriquecimiento ilícito de particulares, sobre todo de políticos que gestionan las administraciones en los estados y municipios.

Además de que políticamente se nos quita recurso económico para la salud en México, la subrogación de los servicios de salud se encarga de que ese poco recurso que nos llega, salga de los hospitales y caiga en manos de empresarios y políticos para salvaguardar intereses del capital (generación de empresas privadas o salvar algunas que están en quiebra o financiar partidos electorales burgueses como el PRI, PAN, PRD y MORENA). Los y las trabajadoras nos quedamos chiflando y aplaudiendo.

Para que haya una descapitalización, debe de haber una financiación. Por lo tanto con descapitalización no me refiero a la reducción de recursos que han hecho los gobiernos de un periodo de tiempo a otro. Sino al proceso por el cual la riqueza generada con el trabajo en México no es distribuida acorde a la necesidad de la mayoría de la población. Hay una financiación de la economía y del sistema de salud en México, pero hay una descapitalización por medio de los gobiernos, destinando ese recurso a otros aspectos que no son de tanta importancia, como nos está haciendo evidente nuestra realidad.

Subrogación de servicio

Otro aspecto importante del desmantelamiento y que va de la mano con la privatización del derecho a la salud en nuestro país, es la subrogación de algunos servicios específicos de instituciones como el IMSS, ISSSTE y la Secretaría de Salud. Esto quiere decir, que el Estado, recurre a la financiación de empresas privadas para ofrecer servicios como el de limpieza, farmacia, insumos sanitarios (bolsas, papel, jabón, cubrebocas, catéteres, jeringas etc.), cocina, ambulancias y atención prehospitalarias, camilleros, seguridad, etc., propiciando que haya un desabasto de material necesario y un enriquecimiento ilícito de particulares, sobre todo de políticos que gestionan las administraciones en los estados y municipios.

Además de que políticamente se nos quita recurso económico para la salud en México, la subrogación de los servicios de salud se encarga de que ese poco recurso que nos llega, salga de los hospitales y caiga en manos de empresarios y políticos para salvaguardar intereses del capital (generación de empresas privadas o salvar algunas que están en quiebra o financiar partidos electorales burgueses como el PRI, PAN, PRD y MORENA). Los y las trabajadoras nos quedamos chiflando y aplaudiendo.

La subrogación de los servicios de salud en México, se tiene aplicando en México desde los años 70's, pero lo que potencia este actuar es la descentralización de la Secretaría de Salud en la década de 1990. Por tal, los órganos de gobierno estatales, se dieron a la tarea de usar nuestro recurso para los intereses del capital. A partir del año 2000 se da el "boom" de la subrogación y continúa desarrollando esta dinámica corrupta, ilegal y que además asegura los privilegios para los capitalistas.

De la mano de la subrogación comienza la subcontratación (outsourcing), precarización y flexibilización laboral de las y los trabajadores, con el fin de elevar la plusvalía de esas empresas a partir de la superexplotación de la fuerza de trabajo. Subrogación y subcontratación son mecanismos de los empresarios para elevar sus ganancias, y privatizar el derecho a la salud a partir del sufrimiento obrero. Además es su política

garantizar que con un mal funcionamiento del sistema público de salud (derecho constitucional amparado en el artículo 4º), el sistema de salud privado (mercancía-negocio) triunfe, y con la venta de la salud, ellos obtengan aún mayores ganancias.

En tiempos de coronavirus y pandemia, esta política inhumana es más clara, y las consecuencias llevan consigo la muerte. Si no fuese así, cualquier país pudiese haber combatido este virus como lo está combatiendo Cuba.

El aspecto ideológico del desmantelamiento de la salud

Además del proceso un tanto mecánico que acabo de describir para ver con objetividad dónde estamos y qué herramientas tenemos para enfrentar el coronavirus, además de observar la consecuencia de privatizar los derechos, quiero hacer énfasis en que no se trata de un mero proceso mecánico, sino de un proceso dialéctico y que corresponde al movimiento generado por la lucha de clases. Para eso voy a hablar de la cuestión del porqué el sentido común piensa que un sistema de salud privada es mejor que un sistema de salud público.

Ver la atención médica privada como un servicio mejor que cualquier servicio público, representa una realidad: es inalcanzable un sistema de salud privada para todos y todas. Es una contradicción plenamente absurda, donde hay propiedad privada no puede existir la propiedad social, dónde no se garantiza el derecho pleno, existen entonces los privilegios. El privilegio es tener servicios de salud privada, porque esta salud privada se convierte en mercancía y deja de ser derecho. Al ser mercancía, ésta sólo es adquirible para algunos pocos.

Pero además, esta representación es la ilusión de pensar que pagando nuestra salud está garantizada. El coronavirus (realidad natural y objetiva) ha desmentido esta ilusión poniendo entre las dos cejas la realidad concreta. Este fetiche se construye al igual que en cualquier mercancía, haciendo de una relación social como el trabajo, un producto ajeno de a su propia realidad, de decir, al concebir a la salud como una mercancía y no como un derecho, se niega la importancia social y vital para la humanidad.

Y en tiempos de coronavirus, es la realidad, el peligro inminente de la infección y muerte por no poseer tal mercancía lo que dicta la verdadera necesidad de una sociedad, en el caso mundial, la necesidad es un sistema de salud público y social, que garantice el pleno derecho a una salud digna. La necesidad plantea que socialicemos tal producto y el medio de producción de tal mercancía. Es por eso que, es necesario echar abajo todo indicio de privatización, desfinanciamiento y subrogación y con ello, echar abajo la subcontratación de las y los trabajadores de la salud, desde los profesionales hasta los técnicos. Se debe asegurar amplias condiciones de trabajo para garantizar el derecho a la salud.

Pero no sólo en el sector salud se debe acabar con las políticas de subcontratación, precarización y flexibilización laboral, sino que cada trabajador debe tener una estabilidad en el trabajo, un buen salario que alcance para llevar una vida saludable, así como reducir la jornada el tiempo suficiente para ejercitarse y activar nuestras defensas. Esta utopía del trabajo existe, se llama socialismo.

Para llegar a este plano debemos comenzar por proponer desde las bases de las y los trabajadores, desde cada organización legislaciones que garanticen un presupuesto pleno a las instituciones de salud, así como el término de las políticas de superexplotación laboral si queremos sobrevivir a tal crisis sanitaria y a la presente crisis del sistema capitalista, que es aún más grave. El coronavirus es sólo un síntoma de la gran enfermedad de la economía, si queremos curarnos de esta enfermedad debemos comenzar a cambiar todo esto que tiene que ser cambiado.

En América, el país con menos casos de infectados por el coronavirus y que está auxiliando a todo el mundo es Cuba, a pesar del bloqueo económico. A pesar de los ataques del imperialismo gringo e internacional, hoy Cuba es un ejemplo del camino que tenemos que seguir.

Por tal, para cambiar este sistema de salud y nuestra concepción del mismo, es necesario impulsar leyes que garanticen el pleno derecho a la salud, es la organización una herramienta fundamental para ver nuestra realidad, pero también para combatir las inclemencias y las injusticias.

No hay un Estado que pueda salvarnos, ni tampoco un mesías. ¡Sólo el pueblo, salva al pueblo! ★



INTERNACIONAL

CAPITALISMO: AMENAZA GLOBAL PARA LA HUMANIDAD Y LA VIDA

Rubén Juárez

El día internacional de la Madre Tierra tiene como propósito crear una conciencia global para implementar medidas que protejan la vida y el medioambiente en la tierra. Los hechos registrados en los últimos 300 años muestran que el capitalismo coloca a la humanidad y la vida en la tierra al borde de la catástrofe.

I

¿Cuáles son las principales amenazas que colocan a la humanidad y la vida al borde de la catástrofe?

Un grupo de científicos de la Universidad de Chicago que participaron en la creación de la bomba atómica (proyecto Manhattan), crearon en 1945 la revista Boletín de Científicos Atómicos, cuyo fin es alertar a la humanidad de la creación de armas de destrucción masiva, en 1947 crearon el reloj del apocalipsis, una metáfora para alertar a la humanidad de situaciones que podrían conducir a una catástrofe global, cada año el grupo de científicos, incluidos 13 premios nobel, evalúan la situación y estiman si nos alejamos o acercamos a una catástrofe global, el 23 de enero de 2020 colocaron el reloj a 100 segundos de la catástrofe global, los científicos consideran que la humanidad se encuentra más cerca que nunca de la catástrofe global. Estas son las razones que llevaron a los científicos a tomar la decisión:

La humanidad continúa enfrentando dos peligros existenciales simultáneos: la guerra nuclear y el cambio climático, que se ven agravados por un multiplicador de amenazas, una guerra de información cibernética, que socava la capacidad de respuesta de la sociedad. La situación de seguridad internacional es grave, no solo porque existen estas amenazas, sino porque los líderes mundiales han permitido que la infraestructura política internacional para gestionarlos se erosione.

La erosión a la infraestructura política internacional refiere indudablemente a los siguientes eventos:

- El 17 de junio de 2017 Donald Trump anuncia que Estados Unidos abandonará el Acuerdo de París sobre el cambio climático, Trump considera que el cambio climático es un engaño chino. Estados Unidos es el segundo productor de gases de efecto invernadero en el mundo.
- En 2018 Donald Trump inicia guerra comercial con China, que posteriormente extiende hacia México, Brasil y la Unión Europea.

• El 2 de agosto de 2019 Estados Unidos se retira formalmente del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio (INF) con Rusia.

• Donald Trump agudiza conflictos bélicos en Corea del Norte, Siria e Irán.

Los científicos agrupados en el Boletín de Científicos Atómicos no incluyeron la pandemia del COVID-19 como una amenaza global, seguramente porque al realizar su estudio no contaban con evidencia suficiente, sin embargo, por sus efectos devastadores, tanto sanitario como económico, decidimos incluirlo.

El cambio climático y la guerra nuclear son consecuencia directa de la incesante búsqueda de los capitalistas para incrementar su ganancia, en una palabra, avaricia. Mostraremos que la avaricia de los capitalistas, la privatización de la industria farmacéutica y hospitales, y la pobreza de la población, impulsan la pandemia a niveles inconcebibles.

Cambio climático.

Algunos políticos e ideólogos del capitalismo niegan el cambio climático, otros, reconocen su existencia, pero lo atribuyen a una actitud indolente de las personas, ocultando su verdadero origen: el capitalismo.

Desde hace décadas los científicos han demostrado que el calentamiento global y cambio climático es resultado del incesante ciclo de generación de ganancia (reproducción capitalista), que a su paso incrementa la explotación capitalista (explotación del hombre por el hombre) y la explotación irracional del medio ambiente.

El 21 de mayo de 2019 la revista Nature publicó un artículo, un panel de científicos determinó que el capitalismo ha modificado profundamente el planeta por lo que determinan la existencia de una nueva era geológica denominada Antropoceno, que se caracteriza porque muchas condiciones y procesos del planeta han sido impactados por la actividad humana, especialmente a partir del inicio de la era industrial, cuyas señales más significativas se identifican en la década del cincuenta, con la presencia de radio nucleoides artificiales creados por las pruebas de bombas nucleares y la acumulación de estratos producidos por la industrialización, la globalización y el crecimiento de la población, los principales fenómenos asociados con el Antropoceno incluyen: "un aumento de orden de magnitud en la erosión y el transporte de sedimentos asociados con la urbanización y la agricultura; perturbaciones antropogénicas marcadas y abruptas de los ciclos de elementos como el carbono, nitrógeno, fósforo y diversos metales, junto con nuevos compuestos químicos; cambios ambientales generados por estas perturbaciones, incluido el calentamiento global, el aumento del nivel del mar, la acidificación de los océanos y la propagación de "zonas muertas" oceánicas; cambios rápidos en la biosfera tanto en tierra como en el mar, como resultado de la pérdida de

hábitat, depredación, explosión de poblaciones de animales domésticos e invasiones de especies, y; la proliferación y dispersión global de muchos nuevos "minerales" y "rocas", incluyendo concreto, cenizas volantes y plásticos, y la miríada de "tecnofósiles" producidos a partir de estos y otros materiales".

Los principales procesos capitalistas que impulsan el cambio climático son:

• La producción industrial de amonio como fertilizante, a partir de transformar el nitrógeno atmosférico en amonio, ha alterado de forma fundamental el ciclo natural del nitrógeno.

• El capitalismo ha liberado 555 mil millones de toneladas de CO₂ desde 1750 a la fecha, un nivel no visto desde hace al menos 800,000 años, retrasando los próximos eventos de glaciación y ha incrementado la acidez de los océanos a niveles que no fueron excedidos en los últimos 300 millones de años.

• La producción industrial de clorofluorocarbonos utilizados en aerosoles y refrigeradores destruyó la capa de ozono, produciendo un enorme hoyo de ozono encima de la antártica, que ha ocasionado la elevación de la temperatura y deshielo en la Antártida, en febrero de 2020 alcanzó temperaturas superiores a los 20 grados centígrados, algo nunca visto, derivado de la ola de calor la NASA observó que se derritió el 20% de la nieve de una isla de la Antártida.

• La producción de gases de efecto invernadero a partir de la actividad industrial ha creado una persistente e inusual zona de alta presión que desvía las corrientes de aire húmedo, provocando la sequía más prolongada en California.

• El capitalismo impulsa la privatización del agua y la desregulación de su extracción, permitiendo al capitalista extraer sin restricciones el agua, provocando el acaparamiento del agua y la sobreexplotación de cuencas y acuíferos. A principios de los años 90, el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), presionaron a los gobiernos de los países del mundo para emitir leyes que privatizaran el agua. En California no existen restricciones para explotar acuíferos y los empresarios pretenden eliminar las restricciones para explotar aguas superficiales y que sea el mercado quién la administre.

Los principales impactos negativos en el medio ambiente y la vida:

• Incrementa la temperatura del planeta. La temperatura promedio de la superficie del planeta ha aumentado aproximadamente 0.9 grados centígrados desde finales del siglo XIX, debido al aumento de gases de efecto invernadero producidas por el capitalismo. La mayor parte del calentamiento se produjo en los últimos 35 años y los cinco años más cálidos que se han registrado ocurrieron a partir del año 2010.

- hábitat, depredación, explosión de poblaciones de animales domésticos e invasiones de especies, y; la proliferación y dispersión global de muchos nuevos "minerales" y "rocas", incluyendo concreto, cenizas volantes y plásticos, y la miríada de "tecnofósiles" producidos a partir de estos y otros materiales".

Los principales procesos capitalistas que impulsan el cambio climático son:

- La producción industrial de amonio como fertilizante, a partir de transformar el nitrógeno atmosférico en amonio, ha alterado de forma fundamental el ciclo natural del nitrógeno.

- El capitalismo ha liberado 555 mil millones de toneladas de CO₂ desde 1750 a la fecha, un nivel no visto desde hace al menos 800,000 años, retrasando los próximos eventos de glaciación y ha incrementado la acidez de los océanos a niveles que no fueron excedidos en los últimos 300 millones de años.

- La producción industrial de clorofluorocarbonos utilizados en aerosoles y refrigeradores destruyó la capa de ozono, produciendo un enorme hoyo de ozono encima de la antártica, que ha ocasionado la elevación de la temperatura y deshielo en la Antártida, en febrero de 2020 alcanzó temperaturas superiores a los 20 grados centígrados, algo nunca visto, derivado de la ola de calor la NASA observó que se derritió el 20% de la nieve de una isla de la Antártida.

- La producción de gases de efecto invernadero a partir de la actividad industrial ha creado una persistente e inusual zona de alta presión que desvía las corrientes de aire húmedo, provocando la sequía más prolongada en California.

- El capitalismo impulsa la privatización del agua y la desregulación de su extracción, permitiendo al capitalista extraer sin restricciones el agua, provocando el acaparamiento del agua y la sobreexplotación de cuencas y acuíferos. A principios de los años 90, el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), presionaron a los gobiernos de los países del mundo para emitir leyes que privatizaran el agua. En California no existen restricciones para explotar acuíferos y los empresarios pretenden eliminar las restricciones para explotar aguas superficiales y que sea el mercado quién la administre.

Los principales impactos negativos en el medio ambiente y la vida:

- Incrementa la temperatura del planeta. La temperatura promedio de la superficie del planeta ha aumentado aproximadamente 0.9 grados centígrados desde finales del siglo XIX, debido al aumento de gases de efecto invernadero producidas por el capitalismo. La mayor parte del calentamiento se produjo en los últimos 35 años y los cinco años más cálidos que se han registrado ocurrieron a partir del año 2010.

- Escasez de agua para el consumo humano. 2.200 millones de personas carecen de servicios de agua potable, 4.200 millones de personas carecen de servicios de saneamiento de agua administrados de forma segura, 2 mil millones de personas viven en países que experimentan alto estrés hídrico. En México el 80% de la población vive en zonas de alto y muy alto estrés hídrico, el 10% de la población carece de acceso a agua potable, la ley nacional de agua permite la privatización y acaparamiento de la explotación de cuencas y acuíferos, no existen medidas para evitar la sobre explotación de cuencas y acuíferos, se carece de plan de manejo para asegurar la sustentabilidad de cuencas y acuíferos, se estima que entre el 50% y 70% de cuencas y acuíferos están contaminados.

II

La guerra nuclear.

En el capitalismo la guerra imperialista ha sido un medio para que los capitalistas se apropien de los recursos naturales y mano de obra de otros países, y controlen mares y territorios estratégicos para el comercio mundial.

En el siglo XX proliferaron la fabricación de armas de destrucción masivas, que fueron usadas tanto en guerras imperialistas como en guerra civiles para reprimir revueltas populares. Existen tres tipos de armas de destrucción masiva: nucleares, químicas y biológicas.

El arsenal mundial de armas de destrucción masivas es suficiente para colocar a la humanidad al borde de la extinción:

- Arsenal nuclear. La Federación de Científicos Americanos estima que Estados Unidos y Rusia poseen el 93% de las cabezas nucleares del mundo, Estados Unidos cuenta con 1,750 cabezas nucleares desplegadas y Rusia 1,600, seguido de Francia con 300.

- Arsenal químico y biológico. No existen datos fiables sobre la cantidad de armas químicas y biológicas en el mundo. En 2012 Estados Unidos, Rusia, India, Albania, Irak y Libia reconocieron contar con armas químicas. Hasta 2018 ningún país revela cuantas armas químicas poseen.

- La industria militar continúa en expansión, tanto en la construcción de armas más sofisticadas y letales como en las ventas, en los últimos 5 años las 100 principales fabricantes de armas acumularon ventas por 2 billones de dólares, en 2018 alcanzaron la venta anual histórica de 420 mil millones de dólares, el 60% de las ventas corresponden a fabricantes de Estados Unidos, por mucho el principal fabricante de armas (Tabla 1).

Los gobiernos genocidas de Estados Unidos han utilizado armas de destrucción masiva en contra de la población civil.

- En 1945 el genocida Harry S. Truman, presidente de Estados Unidos, autorizó el uso de bombas atómicas

Expor- tador	Proporción mundial (%)	Impor- tador	Proporción mundial (%)
1 EE.UU.	36	1 Arabia Saudí	12
2 Rusia	21	2 India	9,5
3 Francia	6,8	3 Egipto	5,1
4 Alemania	6,4	4 Australia	4,6
5 China	5,2	5 Argelia	4,4
6 Reino Unido	4,2	6 China	4,2
7 España	3,2	7 EAU	3,7
8 Israel	3,1	8 Irak	3,7
9 Italia	2,3	9 Corea del Sur	3,1
10 Países Bajos	2,1	10 Vietnam	2,9

Tabla 1. Principales exportadores y importadores de grandes armas 2014-2018. Fuente: SIPRI Yearbook 2019.

contra la población civil de Hiroshima y Nagasaki.

En el periodo de 1955 a 1975 los genocidas Dwight D. Eisenhower, John F. Kennedy, Lyndon B. Johnson y Richard Nixon autorizaron al ejército estadounidense utilizar napalm y agente naranja contra el pueblo vietnamita durante la guerra de Vietnam.

- Está documentado que entre 1940 y 1944 el genocida Imperio Japonés bombardeo once ciudades chinas con bombas que contenían material contaminado por peste y tifus. La cifra de muertos que produjeron estas armas biológicas entre la población civil nunca ha sido evaluada.

Pandemia del coronavirus.

Hasta ahora los estudios científicos muestran que el novedoso virus conocido como SARS-CoV2, que produce la enfermedad llamada COVID-19, es resultado de la selección natural, que podría tener un origen animal, ya sea que fuera originario de un animal o que un predecesor animal se haya transmitido a los humanos, y una vez allí, evolucionará hasta convertirse en el SARS-CoV2, por lo que los humanos no cuentan con anticuerpos para combatirlo, por tanto, su alta tasa de contagio. Hasta allí la intervención de la naturaleza.

El capitalismo incorpora 3 peculiaridades que permiten la expansión de la pandemia del COVID-19:

- Primero. El avance científico y tecnológico permitió la identificación oportuna de la nueva enfermedad COVID-19, pero los gobiernos de los principales países desarrollados negaron su existencia, o bien, actuaron con lentitud, principalmente porque las medidas preventivas consistían en un aislamiento social que, propiciaría una reducción de la actividad económica, por ende, reducir la velocidad del ciclo del capital y, por tanto, la generación de ganancia, ante la disyuntiva de ¿el dinero o la vida? Respondieron: el dinero.

o Donald Trump tuvo conocimiento de la gravedad de la pandemia desde enero y febrero de 2020, minimizó el problema, el 16 de marzo recomienda no realizar reuniones públicas de más de 10 personas, hasta la fecha no ha decretado medidas más estrictas de confinamiento para limitar el contagio. El 10 de mayo de 2018, Trump decretó la desaparición del equipo de respuesta pandémico del gobierno.

o Boris Johnson, Primer Ministro de Inglaterra, decidió no decretar medidas de confinamiento social, y el 12 de marzo se dirigió al pueblo inglés: Aceptemos la realidad enfrentaremos un trastorno severo por muchos meses, más familias, muchas más familias, perderán a sus seres queridos antes de tiempo

- Segundo. Las principales empresas farmacéuticas son privadas y están orientadas a la ganancia, y no a la salud pública. En 2018 el ingreso de la industria farmacéutica mundial ascendió a 1.2 billones de dólares, en el periodo de 2014 a 2018 los ingresos acumulados ascendieron a 5.6 billones de dólares, la industria farmacéutica es más lucrativa que la industria bélica.

- Tercero. La privatización de los sistemas de salud en el mundo convierte el derecho a la salud en un negocio. Sólo las personas con recursos económicos pueden acceder a los servicios de salud. Un estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) realizado en 2017, muestra que al menos la mitad de la población mundial carece de acceso a una cobertura básica de servicios médicos, además, se estima que unos 800 millones de personas gastan en atención sanitaria más del 10 % del presupuesto familiar, y casi 100 millones se ven sumidas cada año en condiciones de extrema pobreza (ingresos de 2 dólares diarios), por causa de desembolsos sanitarios directos.

En resumen, la avaricia de los capitalistas para generar ganancia, la privatización de la industria farmacéutica y de hospitales, y la pobreza de la población, impulsan la pandemia a niveles inconcebibles en una sociedad con acceso a tecnología avanzada que potencialmente podría reducir los efectos devastadores de la enfermedad. La prioridad de los capitalistas: restablecer el ciclo del capital, retornar al funcionamiento normal de la empresa y el mercado, sin importar los costos en vidas humanas.

En este contexto, los capitalistas de todos los países exigen rescates financieros para salvar sus empresas y no las vidas de las personas. El 27 de marzo de 2020 el gobierno de Donald Trump aprobó un enorme rescate financiero por 2.2 billones de dólares, 500 mil millones de dólares se entregarán como préstamos a empresas y les permite despedir al 10% de su personal, 117 mil millones de dólares se destinarán a hospitales privados. El 7 de abril Donald Trump amenaza con retirar el financiamiento a la Organización Mundial de la Salud.

Al 7 de abril de 2020 la pandemia del COVID-19 en el mundo, arroja las siguientes cifras: 1,381,014 de personas infectadas y 78,269 de personas fallecidas.

La tragedia se clarifica cuando observamos su impacto en nuestra vida cotidiana:

¿Cuánto cuesta en México 1 prueba de diagnóstico de COVID-19? En las cadenas de hospitales privados ABC y Ángeles el costo varía entre 6 mil y 10 mil pesos, un estudio "con medidas sanitarias más profesional" tiene un costo de 25 mil pesos. Un barrido virológico tiene un costo de 40 mil pesos.

Los ingresos totales de la mayoría de las mexicanas y mexicanos, entre el 57.5% y 75.5%, no les alcanzaría para pagar la prueba diagnóstica.

¿Existe cura para el COVID-19? Hasta ahora la Organización Mundial dice que no, sin embargo, varios países reportan, incluso en revistas científicas, varios medicamentos que han mostrado efectividad para curar el COVID-19: China (Medicina Tradicional China entre ellas la artemisinina), Rusia (hidroxicloroquina), Australia (ivermectina), Egipto (chloroquine) y Cuba (Interferon Alfa 2B). La mayoría de esos medicamentos son usados desde hace años para curar otras enfermedades como la malaria, HIV, el dengue, virus Zika, gripe, entre otras enfermedades, en particular los chinos utilizan la artemisinina para curar la malaria desde hace por lo menos 2,360 años.

Hasta ahora sabemos que la artemisinina, hidroxicloroquina, ivermectina, chloroquine e Interferon Alfa 2B, combaten efectivamente el covid-19 y se conoce sus efectos colaterales, por lo que, bajo vigilancia médica podrían utilizarse para salvar vidas.

¿Por qué no se autoriza su uso? En palabras de Heinz Dieterich:

Una Santa Alianza de lobbyistas de la industria farmacéutica, de médicos burócratas y de políticos inoperantes, ha entonado un gran canto mundial, cuya partitura repite incesantemente: 'No hay cura'. El argumento es que no hay suficiente evidencia clínica para usar el tratamiento experimental ruso, chino o francés, en la salud pública. En buen romance, hasta que las burocracias de los Ministerios de Salud nacionales no hayan aceptado las evidencias actualmente disponibles, no van a autorizar el uso del principio activo en cuestión, aunque el número de enfermos y muertos siga dramáticamente. En abstracto, este argumento canónico de los tecnócratas es correcto. En concreto –en el contexto pandémico actual– es falso e irresponsable.

Sin embargo, a partir de esta situación, decir que no se tienen datos clínicos sobre la seguridad del fármaco en el combate al COVID-19, es simplemente irresponsable y cínico. Es irresponsable, porque es altamente improbable que los efectos toxicológicos del químico contra el coronavirus sean muy diferentes a aquellos efectos

conocidos de su empleo contra las otras patologías mencionadas. Y es cínico frente a las víctimas, que pronto se contarán por millones en la India, África y otras partes del Tercer Mundo, que carecen de sistemas de salud pública básicos, incluso del agua. Ante la eficacia probada en Rusia, China y Francia y conocidos los riesgos toxicológicos del fármaco, la decisión sobre la vida y muerte de los seres humanos en peligro no puede quedar en manos de unos tecnócratas médicos, que no logran liberarse de sus dogmas metodológicos ante una catástrofe humanitaria mundial."

A la industria farmacéutica privada le interesa el lucro, no la salud pública:

En México, la hidroxicloroquina ha sido vendida cara por la transnacional francesa Sanofi, bajo el nombre de 'Plaquenil' y, a menos de la mitad del precio como 'genérico', por Farmacias Simi.

Cuando China mostró la eficacia de fármacos anti-palúdicos contra el COVID-19, y Estados Unidos, Canadá, Rusia y Francia comenzaron a investigarlos, se generó un doble efecto: subieron las acciones de Sanofi y desapareció el medicamento del mercado.

Conclusión

El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Internacional de Pagos han impuesto, en mayor o menor medida, a los pueblos del mundo un conjunto de reformas estructurales que privatizan la educación, los servicios de salud y, en general, todos los servicios públicos y los recursos nacionales (agua, minería, energía, territorio, bosques, etc.), desregulan la explotación del medio ambiente, privatizan y pauperizan los sistemas de pensiones, cancelan derechos laborales a través de la subcontratación y la flexibilización laboral, promueven el endeudamiento público, la desregulación fiscal para monopolios y transnacionales y la especulación financiera sin restricciones, en resumen, cualquier medida que asegure la supervivencia del capitalismo a costa de la pobreza de los pueblos y la extracción irracional del medio ambiente.

El capitalismo nos coloca al borde de la catástrofe global, ninguna reforma detendrá las fuerzas del capital para continuar explotando a la humanidad y al medio ambiente, los responsables de directos de la catástrofe son las mujeres y hombres que aparecen en la lista de billonarios, entre ellos destacan: Jeff Bezos, Bill Gates, Bernard Arnault y familia, Warren Buffett, Larry Ellison, Amancio Ortega, Mark Zuckerberg, la familia Walton, Steve Ballmer, Carlos Slim Helú y familia, Larry Page, Serguei Brin, Françoise Bettencourt Meyers y familia, Michael Bloomberg, Jack Ma, y la familia Koch.

A lo largo y ancho del planeta, los pueblos del mundo luchan por mejorar sus salarios y pensiones, por defender sus derechos laborales y sociales, por defender el medio ambiente, por instaurar gobiernos que defiendan los

intereses del pueblo trabajador, en resumen, luchan contra el capitalismo.

El capitalismo nos coloca ante la disyuntiva global: ¿Barbarie o socialismo?

El socialismo es el único sistema que asegura la distribución equitativa de la riqueza entre la humanidad, asegura plenamente los derechos laborales y sociales a cada uno de los seres humanos, establece la mayor de las democracias, en resumen, el socialismo es la única opción para garantizar la vida en el planeta y una vida digna para todos los seres humanos.

La unidad de los pueblos del mundo en contra del capitalismo es la única salida posible.

**¡NO PAGAREMOS SUS GANANCIAS CON
NUESTRA SALUD Y NUESTROS DERECHOS!
¡ANTE BARBARIE CAPITALISTA, EL FUTURO ES
SOCIALISTA!
¡POR LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA,
VENCEREMOS! ★**

KURDISTAN: LA LUCHA POR LA AUTODETERMINACIÓN Y CONTRA EL TERRORISMO EN MEDIO DE LA PANDEMIA

Itzuri Cruz

La pandemia producida por el COVID-19 ha sido aprovechada por las fuerzas imperialistas para intentar asfixiar aún más al pueblo kurdo, quien vive una situación de bloqueo. Derivado de ello, cuenta con un precario sistema de salud, lo cual obstaculiza tener medidas eficaces contra este virus.

Un poco de Historia:

El Kurdistan es un territorio que abarca parte de los países de Irán, Irak, Turquía y Siria. El territorio kurdo es muy diverso, ha tenido un largo proceso de unificación y algunas de sus organizaciones más fuertes son el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), que ha logrado construir una amplia base social y ha sido relacionado, por el gobierno turco, con el Partido Democrático de los Pueblos (HDP). Esta es la tercera fuerza en el país que ha logrado aglutinar a las minorías, a organizaciones de izquierda y a fuerzas progresistas, y además derrotó en dos ocasiones en elecciones al Partido Justicia y Desarrollo (AKP) de Erdogan.

Otra organización kurda con una gran aceptación son las Unidades de Protección (YPG) con sus revolucionarias Unidades de Protección Femeninas (YPJ). Su formación está basada en las enseñanzas de Abdullah Öcalan y tienen una propuesta de organización de Confederalismo Democrático.

Hace apenas unos meses, el Estado Turco lanzó una

numerosa avanzada militar llamada “Manantial de Paz” hacia el territorio kurdo, que junto con el grupo terrorista Daesh, asediaron y atacaron a comunidades y a grupos de desplazados. A ello se le suma el desabasto de recursos, y el poco acceso a centros de salud, pues cuentan sólo con 3 hospitales con 28 camas en total y dos médicos instruidos en los escasos respiradores disponibles.

Efectos del COVID-19 en el Kurdistan

Respecto a la pandemia del COVID-19, según datos aproximados, 23 mil personas kurdas están infectadas y alrededor de mil 800 han muerto, aunque se sospecha que las cifras sean más altas.

En los campos de desplazados, la situación es doblemente difícil; el desabasto y el hacinamiento vuelven prácticamente imposible el aislamiento. Además hay cortes de agua en la región, lo que ha hecho que el virus se propague más rápidamente.

Al igual que los médicos cubanos, los médicos kurdos se han preocupado por atender a la población en la medida de sus limitadas posibilidades. Recientemente lograron crear una prueba para identificar el COVID-19 de forma temprana. El médico Inan Xelîl, del Hospital de Enfermedades de Ojos y Pecho de la ciudad de Qamishlo, mencionó que: “en la epidemia del coronavirus, el diagnóstico temprano es importante por dos razones. La primera es para prevenir la propagación de la enfermedad, y la segunda es para evitar que la enfermedad se extienda a los pulmones del paciente”.

Ante esta difícil situación, el diputado y vicepresidente del HDP, Garo Paylan, presentó un paquete de medidas económicas para paliar la crisis humanitaria, entre las cuales destacan: la suspensión del pago de alquileres, la prohibición de despidos y la gratuidad de los servicios básicos. También comunicó que las compañías deberían proporcionar a los empleados descanso pagados y todos los ingresos tributarios tomados de los trabajadores deben ser cubiertos por el Estado. Propuso, además, medidas de protección en las cárceles superpobladas y que las mujeres de bajos ingresos -que son trabajadoras precarizadas, de limpieza o madres solteras- reciban un apoyo directo.

Sobre el racismo y medidas contra los kurdos y otras minorías, el diputado Paylan, mencionó: “Este virus del autoritarismo racista es también un grave problema de salud pública y estamos comprometidos a sobrevivirlos a ambos”.

La lucha anti-patriarcal en Kurdistan

Al igual que en México y el resto de América Latina la violencia doméstica aumentó durante la cuarentena, por ello la diputada Ayşe Acar Başaran, también del HDP, habló de los diversos factores que las ponen en mayor vulnerabilidad. Denunció que al menos en la ciudad turca de Batman el gobierno turco cerró instituciones de mujeres

y paró los proyectos que estaban construyendo. Hizo un llamado a proteger a las mujeres refugiadas hacinadas y con trabajos precarios; además mencionó: “En el próximo período, seguiremos luchando contra la política de fideicomiso, y contra la violencia hacia las mujeres que está aumentando como resultado de la cuarentena por el coronavirus, y contra la forma de pensamiento patriarcal fomentada por esta crisis”.

La situación de las mujeres es sumamente grave, y su liberación es uno de los pilares en la Revolución kurda. En Rojava, las mujeres son uno de los principales objetivos de las fuerzas imperialistas. Usadas como botín de guerra, las mujeres kurdas son utilizadas para quebrantar la resistencia de los pueblos. Las fuerzas imperiales de mercenarios ocupan, saquean, y asesinan a los pueblos, pero los ejemplos más brutales se escriben en los cuerpos de las mujeres, como ha sido el caso de Hevrin Xelif o Amara Renas, quienes fueron ultrajadas, asesinadas y mutiladas, y sus cuerpos fueron exhibidos públicamente a manera de represalia. El secuestro de mujeres es muy recurrente en zonas ocupadas como Afrin o Serekaniye. De ahí nace la necesidad de sumar masivamente a las mujeres a la autodefensa de su ser; a través de procesos de politización y organización que han desembocado hasta en la lucha armada para tener voz en la

construcción de una nueva sociedad donde gocen plenamente de sus derechos.

La incorporación de las mujeres en las luchas es imprescindible en todo el globo, ya que somos más de la mitad de la población y también somos quienes vivimos más marginadas, explotadas y discriminadas. Liberarnos significa sumar una fuerza imparable a la lucha revolucionaria.

Las mujeres kurdas han hecho un llamamiento en contra de la pandemia del COVID-19; pero también de la otra: la pandemia de la modernidad capitalista, patriarcal y su violencia. Ellas llaman a fortalecer los lazos entre mujeres del mundo, y a unirnos para construir la autodefensa, y a la vez, construir una sociedad nueva que se preocupe por preservar la vida de la humanidad en armonía con la naturaleza.

Es así como el pueblo de Kurdistan le planta cara a la pandemia, a la crisis y a la violencia del capitalismo patriarcal; luchando, organizando, creando, construyendo y llamando al internacionalismo. Así mismo, lo tenemos que hacer nosotros y nosotras.

Tenemos que construir otra alternativa a la realidad que estamos viviendo, en medio de la pandemia, la guerra y la crisis capitalista que se avecina con gran celeridad.





**¡Ante la barbarie
capitalista, el
futuro socialista!**

¿Le interesaría recibir mensualmente
el periódico **VENCEREMOS**?

Visítanos en nuestra página web:

<https://mirmexico.mx/>



 **VENCEREMOS**

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Síguenos en:
twitter: @mirmexico
facebook: Movimiento de
izquierda revolucionaria
correo electrónico:
venceremosmir@gmail.com